

Apreciada familia:

Por medio de esta carta, me despido de vosotros y de vuestros hijos e hijas.

Gracias por la confianza al solicitar para vuestros hijos e hijas la enseñanza de la Religión Católica. Gracias por darles la oportunidad de aumentar su cultura religiosa. Gracias por apoyar su crecimiento en competencias y valores humanos, cívicos y cristianos. Gracias por apoyar la clase de Religión y sus actividades. Gracias por colaborar con el profesorado de Religión.

Espero que este curso de Religión haya servido a vuestros hijos e hijas para crecer como personas y aumentar su cultura religiosa y cristiana.

¡Feliz verano!

Recibid un cordial saludo de

PD. Os adjunto un decálogo que contiene diez recomendaciones para vivir el tiempo de vacaciones de una forma más feliz, familiar, humana, solidaria y cristiana.

Decálogo para vivir unas vacaciones cristianas

1. Vive la naturaleza. En la playa, en la montaña, en la serranía, descubre la presencia de Dios. Alábele por haberla hecho tan hermosa.
2. Vive tu nombre y condición de cristiano. No te avergüences en verano de ser cristiano. Falsearías tu identidad.
3. Vive el domingo. En vacaciones, el domingo sigue siendo el día del Señor y Dios no se va de vacaciones. Acude a la Eucaristía dominical. Tienes además más tiempo libre.
4. Vive la familia. Dialoga, juega, goza con ellos sin prisas. Reza en familia. Asiste al templo también con ellos.
5. Vive la vida. La vida es el gran don de Dios. No hagas peligrar tu propia vida y evita riesgos a la vida de los demás.
6. Vive la amistad. Desde la escucha, la confianza, la ayuda, el diálogo, el enriquecimiento y el respeto a la dignidad sagrada de las demás personas.
7. Vive la justicia. No esperes que todo te lo den hecho. Otros trabajan para que tú tengas vacaciones. Ellos también tienen sus derechos. Respétalos y respeta sus bienes.
8. Vive la verdad. Evita la hipocresía, la mentira, la crítica, la presunción engañosa e interesada o la ociosa vanagloria.
9. Vive la limpieza de corazón. Supera la codicia, el egoísmo y el hedonismo. Vacación no equivale a permisividad.
10. Vive la solidaridad. No lo quieras todo para ti. Piensa en quienes no tienen vacaciones, porque ni siquiera tienen el pan de cada día. La caridad tampoco toma vacaciones.

(Texto original de **Mons. Javier Salinas Viñals**, Obispo de Tortosa. Tomado de: <http://www.telefonica.net/web2/elangeldelaweb/decvacaciones.htm>).

